

mente comunicados por Dios en la oración. Como era este Padre tan diligente en apuntarlo todo, cuidaba también de anotar los santos pensamientos y piadosos afectos que Dios le inspiraba en la oración. Sirve este libro para conocer el espíritu y la gran virtud del P. Nadal. En la pág. 254 hallamos incidentalmente la fecha de su nacimiento. Vide *Monumenta historica S. J. Epistolae P. Nadal*, pág. xxxii.

[*Persecutiones Fratrum.*] *Persecutiones Fratrum Cani, Avendañi, Bagnii* [Bañez] *Alph. La Fuente contra Societatem.*—Un tomo en folio, con muchos documentos sobre las persecuciones que estos religiosos movieron contra la Compañía. Empieza el tomo por el opúsculo que escribió Melchor Cano contra los Nuestros. Todos los documentos son, como se deja entender, copias enviadas á Roma para informar al P. General. Con ellos van algunas cartas originales de los superiores de España y de otros Padres que remiten las dichas copias.

[*Varia Historia.*] *Varia Historia rerum Societatis Jesu.*—Tres grandes tomos en folio, encuadrados en pergamino, que pertenecieron á nuestro antiguo colegio de Alcalá, y fueron dispuestos en la forma que ahora tienen, por el P. Cristóbal de Castro, á fines del siglo xvi. Véase una descripción de esta obra en *Monumenta historica S. J. Epistolae P. Nadal*. t. I, pág. LIII. Son los documentos copias muy antiguas de cartas, por lo regular muy interesantes. Hay algunos documentos originales, sobre todo en el primer tomo.

[*Causa P. Simonis.*] *Causa P. Simonis Rodriguez.*—Un paquetito de los 14 documentos siguientes: 1. Relación anónima, en castellano, de la causa y de la sentencia. 2. Hoja original de Miron, con este título: *Causas porque no e recibido M. Simon en casa.* 3. Sentencia en el proceso. Original y dos copias. 4. Carta del P. Cámara. Roma, 20 Mayo 1554. Relación de las agitaciones del P. Simón. Copia. 5. Propuestas del P. Simón, 1554. Original y dos copias. 6. Carta de Juan III recomendando al P. Simón. Copia, 1550. 7. Carta de un Rodrigues (?) á San Ignacio, recomendando al P. Simón. 8. El embajador de Portugal al papa, rogándole que no conceda al P. Simón volver á Portugal. 9. Testimonio del cardenal Carpi de que el papa no quiere permitir vida eremítica á los jesuitas, sin consulta del mismo cardenal. Original, 16 Octubre 1554. 10. Sentencia del mismo, anulando la exención del P. Simón. Original, 31 Mayo 1554. 11. Instrucción [al P. Nadal?] de lo que ha de proponer al P. Simón de parte de San Ignacio. Original. 12. Carta autógrafa del P. Polanco al P. Láinez sobre las veleidades del P. Simón. Por el contexto se ve que es de 1549. 13. Minuta del breve de exención que sacó el P. Simón en 1554. 14. Carta del P. Sacchini, dando razón de lo que se ha dicho en la Historia sobre el P. Simón 1616. No dice á quién.

[*Ribadeneira, Confesiones.*]—*Soliloquio y confesiones del P. Pedro de Ribadeneira.* Con el segundo nombre de *Confesiones* acostumbramos designar este manuscrito, que es un cuaderno de poco más de cien páginas en 4.º, en el cual el piadoso autor agradece á Dios los beneficios que ha recibido en el curso de su vida, y de paso insinúa los principales sucesos de ella. Sirve este manuscrito, no solamente para precisar varios hechos de la vida del P. Ribadeneira, sino también para ilustrar algunos acontecimientos de la primitiva Compañía.

Relación de Juan Pascual.—Como veremos en el curso de nuestra historia, el piadoso Juan Pascual, comerciante de Barcelona, siendo joven de diez y seis

años, conoció y trató familiarmente á San Ignacio en Manresa. Sesenta años después, en 1582, á ruegos de nuestros Padres, escribió una sencilla relación de lo que recordaba haber visto en el santo patriarca. Como escribía en su última vejez y sobre sucesos tan remotos, padeció algunas equivocaciones cronológicas, casi inevitables en quien escribe de memoria.

EN ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS PÚBLICAS.—De estos documentos inéditos, algunos forman volúmenes ó legajos que pertenecieron á la antigua Compañía, y después de mil vicisitudes han venido á parar á los establecimientos públicos, donde ahora se hallan y puede verlos el curioso lector. Otros documentos, aunque tratan de la Compañía, nunca pertenecieron á ella, sino que se hallan en colecciones generales. Tales son, v. gr., los breves pontificios, las correspondencias diplomáticas, las actas de corporaciones, los registros y repertorios de diversa índole, donde, como se encuentran datos sobre otros negocios, así aparecen noticias acerca de las cosas y personas de la Compañía. He aquí los sitios donde hemos encontrado algo para ilustrar la historia de la Compañía en tiempo de San Ignacio:

ROMA

Archivo secreto del Vaticano. — Sec- ciones.....	} <i>Minutae brevium.</i> <i>Concilio di Trento.</i> <i>Lettere dei Principi.</i>
Biblioteca Vaticana.....	
	Vaticana-Latina, núm. 6.210.
	» núm. 6.222.

MADRID

Archivo Histórico Nacional.....	Órdenes religiosas suprimidas, núm. 90.
Biblioteca Nacional.....	Idem.

BARCELONA

Archivo municipal.....	} Dietario del Ayuntamiento. Registro de las cartas de los consellers. Deliberaciones.
Archivo de la Delegación de Hacienda.	
	Rúbrica de Bruniquer.
	De los bienes raíces del col. de Belén.

VALENCIA

Archivo de protocolos.....	Protocolo de José Alamany, núm. 289.
Archivo municipal.....	} <i>Manual des consells y establiments de la</i> <i>ciutat de Valencia.</i> Libro primero de la Universidad de Gandía

ZARAGOZA

Archivo de la Seo.....	El maestro Espés. Libro de la iglesia metropolitana de Zaragoza.
------------------------	--

SIMANCAS

Archivo general..... Negociado de Estado, L.

ÉVORA.

Biblioteca..... Cod. $\frac{6 \text{ VIII}}{2-1}$ *Primeiro tomo das cartas que os Padres e Irmãos de la Comp. de Jesus e outras pessoas escreverão de diversas partes de Europa.*

II

Contemporáneos impresos.

Es muy varia la índole de las obras que reunimos en este grupo. Algunas son documentos primitivos dados á luz en diversos tiempos y circunstancias, ya separadamente, ya como apéndices de otros libros, ya en forma de colección científicamente ordenada. Otras son historias más ó menos generales, relaciones, memorias, etc., escritas por personas que intervinieron en los negocios, ó al menos los oyeron de boca de los mismos que tomaron parte en los hechos. He aquí las obras que nos han servido para este tomo:

Institutum Societatis Jesu. Florentiae, 1892-1893. Tres tomos en folio.— Los documentos más respetables para nuestra historia son, sin duda, las bulas pontificias que aprueban la Compañía y le conceden diversas gracias y privilegios. Desde que en 1558 se imprimieron por primera vez las constituciones, siempre se cuidó de imprimir con ellas las bulas que confirmaban la Compañía. En el primer tomo de esta última edición pueden verse los documentos pontificios de este género, dados desde Paulo III hasta León XIII.

Constitutiones Societatis Jesu latinae et hispanicae cum earum declarationibus. Matrili, 1892. Un tomo en folio.— En esta última edición de las constituciones, además del texto castellano definitivo, se ha impreso el primer texto redactado por San Ignacio desde el año 1547 al 1550, y juntamente varios documentos preciosísimos, ya del mismo santo patriarca, ya de sus primeros compañeros, que ilustran admirablemente el hecho de la composición de las constituciones. En un prólogo sobrio y conciso explica magistralmente el editor, P. Juan José de la Torre, los pasos que fué dando San Ignacio en la formación del célebre código. Para aprovecharse bien de este libro es necesario leerlo según las advertencias que se dan en el prólogo. De este modo se conocerá, no solamente el primero y el último texto de las constituciones, sino también las supresiones, adiciones y enmiendas por donde se pasó del primer texto al último.

Cartas de San Ignacio de Loyola. Madrid, 1874-1889.— Seis tomos en 4.º que nos ofrecen 842 cartas, esto es, todas las escritas y firmadas por el santo,

y además algunas escritas de orden suya por el P. Polanco. Las cartas de San Ignacio son, como se deja entender, lo primero que debe consultar quien desea conocer así el espíritu de tan sublime maestro, como los principios de la Compañía de Jesús.

Cartas y otros escritos del Beato Pedro Fabro. Bilbao, 1894. Tomo I.— Son estas cartas la fuente principal para conocer el apostolado saludable, aunque por desgracia demasiado breve, que hizo en España el primogénito de San Ignacio. No se ha publicado todavía en esta edición el Memorial del beato, que con algunos otros escritos formará el segundo tomo.

Memoriale Beati Petri Fabri. Lutetiae Parisiorum, 1873.— Este Memorial es la historia interna, digámoslo así, del Beato Pedro Fabro, una especie de diario en que el santo varón iba anotando los buenos pensamientos, las santas inspiraciones y las otras gracias que recibía de Dios en la oración. A vueltas de estos hechos, puramente internos, se pueden recoger en este Memorial varios datos importantes para la historia primitiva de la Compañía, datos que difunden á veces no poca luz, por la exactitud con que Fabro nota la cronología y nombra las personas con quienes vivió. Dos ediciones hizo el P. Bouix de esta obra, una en 4.º y otra en 8.º Cito la segunda, que es la más vulgarizada.

Rodríguez (Simón), S. J. *De origine et progressu Societatis Jesu Commentarius.* Romae, 1869.— Este Padre, que fué uno de los diez primeros de la Compañía, escribió en su última ancianidad, á ruego del P. Mercurián, cuarto General de la Compañía, una breve relación de lo que hicieron los primeros fundadores, desde que se reunieron en París hasta que obtuvieron la confirmación apostólica de la Orden, es decir, desde 1534 hasta 1540. Como escribía unos cuarenta años después de los acontecimientos, padeció algunos olvidos. Algunas oscuridades hay en esta relación, porque el autor evita el nombrar en varios casos á las personas y no precisa bien el tiempo y lugar de algunos sucesos. A pesar de estos inconvenientes, el opúsculo del P. Simón Rodríguez es una de las joyas que debemos conservar y consultar para conocer bien los orígenes de la Compañía.

Cámara (Luis González de), S. J. *Acta antiquissima ex ore Ignatii excepta.*— Con este título publicaron los Bolandos (*Acta Sanctorum*, Julii, t. VII, después del § cx) una traducción latina de la más antigua biografía del santo; esto es, de la narración que el mismo santo hizo de su vida al P. Cámara. Una copia del original castellano existe en la *Varia Historia*, aunque hasta ahora no ha sido impresa. Empezó el santo su relato, como se ve por el prólogo, en Agosto de 1553; lo interrumpió en el mes siguiente, y, por fin, cediendo á las repetidas instancias del P. Cámara, y también del P. Nadal, lo continuó y terminó en 1555. Esta relación, que algunos llaman autobiografía no sin motivo, pues aunque escribe Cámara, en realidad Ignacio es quien suministra todo lo escrito, ha sido el primer fundamento de todas las biografías de nuestro santo Padre. No abarca toda su vida, ni mucho menos desarrolla todos sus planes é ideas, sino solamente refiere los hechos privados ocurridos hasta la fundación de la Compañía.

Polanco (Joannes Alphonsus de), S. J. *Vita Ignatii Loyolae et rerum Societatis Jesu Historia.*— Con este título ha publicado el *Monumenta historica S. J.* dos obras: una corta biografía de San Ignacio, y una extensa crónica de nuestra Orden, en seis tomos nutridos, que abarca los hechos comprendidos hasta la

muerte del fundador. Nadie estaba mejor dispuesto que Polanco para desempeñar este trabajo, pues habiendo sido secretario de San Ignacio desde 1547 hasta 1556, tuvo en sus manos todas las cartas que llegaban á Roma, y pudo seguir con Ignacio todos los pasos de la naciente Compañía. Con el auxilio de esas cartas y de las respuestas y órdenes que daba el santo patriarca, redactó Polanco su crónica, no con ánimo de publicarla, según parece, sino solamente de reunir lo que entonces se llamaba *silva rerum*, esto es, un acopio de materiales para nuestra historia. Inédito hasta ahora este trabajo, acaba de salir á luz, acreditando la laboriosidad, la exactitud y el gran juicio del P. Polanco. Algunos yerros cronológicos se le escaparon en los hechos primitivos, que él no presenció, pues entró en la Compañía el año 1541; alguna confusión se siente en el curso de su relato, por sacrificar á estilo de crónica la unidad y trabazón de los sucesos á la división puramente material de años y regiones. Con todo eso, quien desee conocer la Compañía en tiempo de San Ignacio, habrá de acudir á este arsenal riquísimo de Polanco, donde, sin ningún primor de estilo, es verdad, pero también, sin ponderaciones ni exageraciones, se exponen los sucesos con más exactitud y fidelidad que en ninguna otra historia de la Compañía. Citamos esta obra con el título abreviado *Historia S. I.*

Ribadeneira (Pedro de), S. J. *Vida del P. Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.*—Aunque Ribadeneira conoció á San Ignacio desde 1540, y le trató más ó menos en varias épocas de su vida, principalmente le estudió en el trienio de 1552 á 1555. Entonces, mientras el P. Luis González de Cámara sacaba al santo la relación de que ya hemos hablado, Ribadeneira averiguaba por su parte lo que podía. Con los apuntes de Cámara, con lo que oyó á los PP. Laínez, Polanco, Nadal y á otros que trataron con Ignacio, y con lo que él mismo observó en el santo patriarca, formó Ribadeneira la primera Vida completa del santo, que es clásica entre nosotros. Hoy nos parece esta biografía demasiado sucinta, y que mientras se extiende en referir los orígenes de los colegios y lo que hicieron varios compañeros de Ignacio, no declara bastante las virtudes y talentos del héroe. Principalmente, explica muy poco Ribadeneira la acción del santo como fundador y como General de la Compañía. Con todo eso, el libro es inestimable, por expresar muy bien el verdadero espíritu del santo, con aquel juicio y recto criterio teológico que distinguía generalmente á nuestros grandes ascetas del siglo xvi. La primera edición de esta Vida salió en latín, en Nápoles, el año 1572, y se reprodujo en otras ciudades. La Vida castellana, que tiene muchas adiciones y ventajas sobre la latina, salió á luz en Madrid en 1583, y el mismo Ribadeneira hizo en vida varias ediciones (*Vide* Sommervogel, *Bibl. des écrivains de la Comp. de Jésus*). Nos servimos de la edición de 1594, que parece haber sido la definitiva, pues aunque todavía hizo otra Ribadeneira en 1605, no parece que añadió nada á la anterior.

Ribadeneira (Pedro de), S. J. *Vida del P. Maestro Diego Laínez.*—Mucho menos completa que la anterior es esta biografía, en la cual, si bien admiramos el celo apostólico y algunas virtudes de Laínez, no le conocemos ni como teólogo, ni como superior de la Compañía. Esto, no obstante, contiene un caudal de datos preciosos acerca del P. Laínez, fruto del trato íntimo que tuvo el autor con el héroe cuyas glorias escribía.

Ribadeneira (Pedro de), S. J. *Vida del P. Francisco de Borja.*—Mejor que la anterior, aunque no tan buena como la de San Ignacio, le salió á Ribadeneira esta biografía. Parece pobre, y realmente lo es, si se compara con los mu-

chísimos datos que existen sobre San Francisco de Borja, y algún fundamento tuvo Cienfuegos para decir (*Vida de S. Fr. de B. Introducción.*) que con lo omitido por Ribadeneira se podría formar otra historia del santo. Sin embargo, en esta Vida se sigue bastante bien el curso de los principales sucesos, y no está mal delineado el carácter del héroe, todo con aquel estilo terso, claro y sereno que caracteriza á Ribadeneira.

Litterae quadrimestres. Cuatro tomos recientemente publicados en el *Monumenta historica S. J.*, y que comprende los años 1546-1556.—Son estas cartas la relación de los ministerios y trabajos ejecutados por la Compañía en provecho de los prójimos. En ellas se contiene la historia exterior, por decirlo así, de la Compañía, y por estas relaciones, que solían estar redactadas muchas veces por algún Hermano estudiante y aun por algún novicio diestro en la lengua latina, conocemos la fecundidad espiritual de nuestra Orden en sus principios. Estas cartas se escribían para que corrieran de mano en mano y se pudieran mostrar á quien deseara conocer la Compañía. Por lo mismo se procuraba omitir todo lo que pudiera ofender á alguno, y se evitaba tocar todos los negocios delicados que naturalmente piden secreto.

[*Epist. mixtae.*] *Epistolae mixtae ex variis Europae locis ab anno 1537 ad 1556 scriptae.*—He aquí una riquísima colección de documentos publicados por el *Monumenta historica S. J.*, que presentan la historia íntima de la Compañía en los tiempos de San Ignacio. El título que llevan lo debieron, sin duda, á la gran variedad de negocios que tratan y de sujetos que escriben. Son las cartas de los provinciales, rectores y sujetos particulares que dan cuenta á San Ignacio de los negocios ocurientes, que le piden consejo, ó le informan de lo que pasa, ó le advierten de las dificultades, ó le comunican los datos que el santo pide sobre las personas y negocios particulares. En el prólogo del primer tomo se da la noticia suficiente sobre los originales de estas cartas.

[*Epist. P. Nad.*] *Epistolae Pat. Hieronymi Nadal.*—El P. Jerónimo Nadal, que, como veremos en el curso de nuestra historia, fué uno de los hombres más insignes de la primitiva Compañía, de los que más trataron con San Ignacio, y de los que mejor entendieron sus ideas y espíritu, dejó gran número de escritos, que hasta ahora han permanecido ocultos en nuestros archivos. En dos grupos pueden dividirse. En el primero se pueden colocar el sinnúmero de escolios, avisos, comentarios, reglas y todo género de apuntes que sucesivamente iba redactando para declarar y establecer en distintas provincias y colegios de la Compañía las constituciones escritas por San Ignacio. Al otro grupo pueden referirse las cartas y las efemérides. Si en el primer género de escritos podemos aprender mucho sobre la inteligencia de nuestro Instituto, en el segundo descubrimos un tesoro inagotable de noticias históricas, fieles y seguras, que ilustran admirablemente los tiempos de San Ignacio y de los tres Generales siguientes. El *Monumenta historica S. J.* ha emprendido la publicación de las cartas y de los otros escritos del P. Nadal. Al principio de cada volumen tiene el lector una relación cumplida de los códices que han servido para la edición.

Manare (Oliverius), S. J. *De rebus Societatis Jesu commentarius.* Florentiae, 1886.—Este Padre, uno de los más ilustres que tuvo la Compañía en el siglo xvi, entró religioso en 1550, y fué formado por el mismo San Ignacio en Roma. Envióle el santo de rector á Eugubio, y poco después á Loreto. Vivió el P. Manare hasta 1614, ocupando los cargos más importantes de la Orden, y cuando Orlandini trató de escribir nuestra historia, el P. Manare le su-

ministró los datos de que se acordaba, y que modernamente han sido impresos con este título.

[*Monum. Xaver.*] *Monumenta Xaveriana*.—Varias veces se habían impreso las cartas de San Francisco Javier, pero hasta ahora no habíamos tenido la dicha de leer el texto original. Los primeros editores habían dado al público una traducción latina de los originales, escritos en castellano y en portugués. En esa traducción se habían tomado la libertad, no sólo de adornar el estilo, no sólo de parafrasear el texto del santo, sino también de suprimir algunos fragmentos. También se publicaron las cartas del santo en castellano; pero por un fenómeno, tal vez inaudito en nuestra historia literaria, el texto español, estampado por el P. Cutillas, no era el que salió de la pluma de Javier, sino una traducción de la traducción latina. Podemos, pues, decir que hasta ahora han permanecido inéditas las cartas de San Francisco Javier. Los editores del *Monumenta historica S. J.* han acometido la empresa de publicar el verdadero texto del santo. Al principio de este volumen puede ver el lector los originales ó las copias más antiguas que se han podido descubrir, y que han servido para establecer el texto de esta edición.

III

No contemporáneos inéditos.

Con este nombre debemos indicar, principalmente, un gran número de *Historias manuscritas*, que hemos visto citadas algunas veces con demasiada confianza, como si fuesen testimonios irrefragables. Para prevenir equivocaciones, daremos una breve idea de lo que son estos escritos. Estas historias manuscritas son, por regla general, obra de autores algo posteriores á los sucesos, ó que, si fueron contemporáneos, vivieron extraños á los asuntos que describían. Su testimonio, pues, debe ser recibido con prudente cautela, sobre todo recordando que no están libres de aquellos defectos que tanto empañaron las vidas de santos en España durante el siglo xvii. Sabido es que entonces dominaba á los historiadores piadosos una devota parcialidad, que les inclinaba á ver dondequiera virtudes eminentes, acciones heroicas, milagros estupendos, éxtasis, visiones, arrobamientos, revelaciones, profecías, todo un mundo de maravillas espirituales, y que, arrastrados por el ansia de encomiarlo todo, llegaron algunos hasta la manifiesta falsificación. Algo de esta devota parcialidad se percibe en estas historias de la Compañía. Añádase el descuido de la cronología, la superficialidad en la explicación de los hechos, el carácter anecdótico de las obras, pues los autores, en vez de exponer la acción colectiva de la Orden, se afanan en recoger rasgos particulares de edificación, y nos convenceremos de que en estas historias no hay tanta sustancia histórica.

como algunos se imaginan. Con todo eso, como el mérito de estas obras es bastante desigual, y en algunas hay verdaderas preciosidades, expondremos brevemente el carácter de cada una.

Atendido el tiempo en que se escribieran, podían contarse algunas de estas historias entre los documentos contemporáneos, pero preferimos agregarlas á este grupo, en atención al carácter científico y literario de estas obras.

Ribadeneira (Pedro de), S. J. *Historia de la Compañía de Jesús en las Provincias de España y parte de las del Perú, Nueva España y Philipinas*.—Sólo conocemos dos ejemplares de esta obra, uno completo y bastante antiguo, en un tomo en folio, gastado por la parte inferior, lo cual hace que en algunas hojas se haya perdido el último renglón, y otro incompleto, mucho más moderno y bien conservado, que puede verse en la Biblioteca de Evora, Cod. $\frac{CVIII}{2-10}$. Este

segundo ejemplar tiene solamente los tres últimos libros de la obra. La historia completa se divide en nueve libros, y comprende los setenta primeros años de la Compañía (1540-1610), es decir, todo el tiempo de la vida religiosa del autor, el cual, como es sabido, fué admitido por San Ignacio en Setiembre de 1540, y murió en el mismo mes del año 1611. Ribadeneira es contemporáneo de todo lo que narra. Con todo eso, el mérito de su narración es muy vario, según las diversas partes de la obra. En algunas ocasiones el libro reviste el carácter de documento fidelísimo, pues Ribadeneira fué testigo y actor de los sucesos, como cuando refiere, por ejemplo, lo acaecido en la segunda y en la tercera congregación general, á las cuales asistió como elector. A los principios de la Compañía, cuando los hechos son pocos y el autor tenía bien sabida la materia por sus estudios sobre la vida de San Ignacio, la narración es bastante completa y exacta. Después, según se va dilatando la Compañía, va siendo más deficiente Ribadeneira. Sobre todo en pasando de San Francisco de Borja, el libro no presenta sino una mínima parte de nuestra historia. Las razones de esta deficiencia se adivinan con facilidad. Por un lado, Ribadeneira, aunque contemporáneo de los sucesos, anduvo poco por España, casi siempre vivió en Madrid desde que vino de Italia, y no conoció de vista á muchos individuos cuyos hechos relataba. Por otra parte (y esta es la causa principal del defecto), al escribirse el libro aun vivían muchos sujetos cuyas obras se narraban, aun quemaban ciertos negocios, y era imposible todavía poner la mano sobre ellos. Por eso, el discreto autor se contentó con referir sucintamente los principios de cada colegio, insinuar algunos sucesos más visibles, y explicar las virtudes de hombres cuyo mérito era universalmente reconocido. El estilo es terso, claro, poco variado, algo lánguido á veces, pero siempre conserva serena y apacible dignidad. Citamos esta obra con el título, *Hist. de la asistencia de España*.

Ribadeneira (Pedro de), S. J. *Diálogos en que se cuentan los malos sucesos y castigos que ha hecho Nuestro Señor en algunos que han salido de la Compañía de Jesús*.—Son tres estos diálogos, que forman un tomo en 4.º y se han perpetuado en nuestras casas por medio de muchas copias que corren entre nosotros. Por una frase del primer diálogo pudiera creerse que los empezó á escribir Ribadeneira en 1589, pero sabemos, por otra parte, que ya tenía escrito algo de este libro en 1567. Como lo indica el título, el libro es anecdótico, y como el autor escribe sobre sujetos á muchos de los cuales conoció personalmente, son de estimar los datos que aparecen en este libro.